

LA GESTIÓN EFICIENTE DEL AGUA, MOTOR DE DESARROLLO Y FUTURO SOSTENIBLE

En el Día Mundial del Agua, Aqualia recuerda la importancia de una gestión eficiente del agua para garantizar un futuro sostenible para todos, en cualquier circunstancia y en cualquier punto

IDEAL

El tema del Día Mundial del Agua 2019 "No dejar a nadie atrás", pretende llamar la atención sobre la promesa central de la Agenda 2030: todo el mundo debe beneficiarse del progreso que supone el desarrollo sostenible. Una de las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 6 consiste en garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos de aquí a 2030.

La ONU recuerda en este día que un total de 2.100 millones de personas viven sin agua en sus hogares y que hasta 700 millones de personas en todo el mundo podrían verse desplazadas por la intensa penuria de agua de aquí a 2030.

La gestión del ciclo integral del agua será, sin duda, a través del ODS6, uno de los factores clave para alcanzar el éxito en el camino hacia el desarrollo sostenible. Sobre las empresas especializadas en la gestión del ciclo integral del agua recae buena parte de la responsabilidad de alcanzar esta meta. Ellas aportan experiencia, tecnología, conocimiento, recursos y un servicio eficaz, personalizado y cercano.

Sin dejar a nadie atrás

Aqualia trabaja para garantizar el suministro y saneamiento de 22,5 millones de personas, en 22 países de todo el mundo, en 1.100 municipios. En todos ellos se trabaja con el objetivo de asegurar la excelencia en los servicios de abastecimiento y saneamiento, bajo la premisa de una triple sostenibilidad -social, financiera y medioambiental-. Esta es condición sine qua non para afrontar con garantías los retos que los nuevos tiempos plantean: re-



Aqualia trabaja para garantizar el suministro y saneamiento de 22,5 millones de personas, en 22 países de todo el mundo. **R.I.**

ducción de huella de carbono, regeneración de aguas usadas, o el uso de fuentes renovables de energía, entre otros. En este sentido, el desempeño de Aqualia indica que, por ejemplo, en el año 2017 se produjeron 177.460 Gigajulios (GJ) de energía renovable, el equivalente al consumo anual de una población como San Lorenzo del Escorial (Madrid), Pozoblanco (Córdoba) o Benicassim (Castellón).

En este camino resulta imprescindible conocer las necesidades de cada territorio y sus ciudadanos y, en consecuencia, aplicar las mejores soluciones adaptadas para alcanzar tales objetivos. En algunos casos la clave está en el desarrollo de tecnologías innovadoras y solucio-

nes responsables en el ciclo integral del agua, que supongan reducción del consumo, generación de energías limpias y/o la reducción del impacto ambiental, con especial interés en la lucha contra el cambio climático.

La innovación resulta un aliado clave en la lucha contra estas amenazas. Proyectos como el Incover, desarrollado en la depuradora de El Toyo (Almería), transforman el proceso de la depuración en generador de recursos; el objetivo principal del proyecto es transformar el agua residual urbana en fuente de energía (biometano) y en productos de valor como bioplásticos y biofertilizantes, a la vez que se obtiene agua con calidad para reutilización en

riego de agricultura, urbanizaciones y campos de golf, y todo ello a partir de fotobiorreactores de cultivo de algas.

Se ha construido una laguna de 3.000 m² en donde se cultivan a escala industrial microalgas y se realiza el tratamiento de aguas residuales gracias a la simbiosis algas-bacterias. Este sistema, además de la elevada eficiencia en eliminación de contaminantes, supone un ahorro del 50% en costes energéticos y de operación con respecto a las depuradoras convencionales, debido al aporte de oxígeno de las algas.

En otros casos, el foco se encuentra en asesorar a países en vía de desarrollo en el diseño y planificación de infraestructuras hidráulicas que propicien su crecimiento y desarrollo. Un ejemplo es el proyecto llevado a cabo por Aqualia en Egipto, en donde los diferentes gobiernos han desarrollado un ambicioso programa de actuaciones en materia de agua y saneamiento. De él se ha derivado un impacto socioeconómico muy notable, de creación de empleo y desarrollo del territorio. En términos de PIB Nacional ha generado un aumento del 0,3%.

Prioritario será también gestionar el agua para generar un beneficio social. Aqualia colabora con

ONGs en proyectos muy diversos que tienen como fin favorecer iniciativas vinculadas a los territorios donde la empresa presta servicio en favor de esas comunidades, para que nadie se quede atrás en el uso y disfrute del agua. En virtud de un convenio firmado con Cáritas, Aqualia dona el importe de las facturas del agua de los centros donde la ONG presta servicio. Hasta la fecha han sido 93 centros de Cáritas beneficiados, de ellos 4 en Almería, lo que ha supuesto que la empresa haya donado cerca de 110.000 euros correspondientes a recibos de los tres últimos años.

Además, Aqualia suscribe convenios específicos con la Administración Local para crear Fondos Sociales que garanticen el agua a familias sin recursos, ayudas que muchas veces asume la empresa a fondo perdido. Las familias de municipios como Vigo (Pontevedra), Linares (Jaén), Badajoz o Jaén ya disponen de estos fondos gracias al acuerdo de Aqualia con los Ayuntamientos de estas localidades. En global, a cierre de 2018, Aqualia había aplazado el pago de recibos por valor de 3,8 millones de euros a usuarios en dificultades económicas.

La gestión del ciclo del agua del futuro implica integrar y tener en cuenta todos los aspectos y agentes implicados. En Aqualia, 8.000 personas trabajan a diario aportando soluciones tecnológicas, especialización, experiencia y un servicio cercano para apoyar el reto mundial que supone la consecución de los ODS, sin dejar a nadie atrás.



Presentación Aqualia proyecto Incover Almería. **R.I.**

Aqualia lleva a cabo en la depuradora de El Toyo un proyecto para transformar el agua residual en energía